

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

# **El viaje a la Argentina. Intelectuales hispanoamericanos en la revistas Ideas y Figuras (1909-1916).**

Rey, Ana Lía.

Cita:

Rey, Ana Lía (2009). *El viaje a la Argentina. Intelectuales hispanoamericanos en la revistas Ideas y Figuras (1909-1916)*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1362>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/euwH/xRE>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## El viaje a la Argentina. Intelectuales hispanoamericanos en la revistas *Ideas y Figuras* (1909-1916).<sup>1</sup> .

Ana Lía Rey

### Introducción

Entre el Centenario de la revolución de Mayo y la Primera Guerra Mundial llegan Buenos Aires algunos intelectuales latinoamericanos y españoles; la metrópoli porteña se presenta para muchos jóvenes que pretenden ingresar en el mundo de las letras como un escenario favorable para realizar un primer viaje intelectual. Buenos Aires es vista en muchos países latinoamericanos como una ciudad abierta y cosmopolita, con un clima de ideas que permite la existencia de publicaciones de diferente tipo, diarios matutinos, revistas culturales de distinto signo ideológico, revistas populares y prensa partidaria, además de diarios de asociaciones gremiales.

El teatro es otra de las actividades culturales, había importantes teatros ubicados en la zona céntrica de la ciudad y se estrenan permanentemente obras de autores locales y extranjeros, los actores y actrices comienzan a ser conocidos por el público y ser dramaturgos es una de las formas que tienen los jóvenes para ganar dinero y para ser reconocidos por el público. Desde comienzos de siglo XX se publican revistas especialmente dedicadas al mundo teatral que ponen al alcance del lector las obras de teatro recientemente estrenadas y la prensa se ocupa tanto de la crítica de los estrenos como las compañías y sus actores y responsables. Podemos afirmar que el teatro junto a la prensa escrita sonn formas de profesionalización practicada por los jóvenes escritores.

El objetivo del presente trabajo es analizar la participación en la revista anarquista *Ideas y Figuras* de algunos jóvenes intelectuales como el español Juan Más y Pi, el dominicano Ruy de Lugo y Viña y el chileno Víctor Domingo Silva que de paso por Buenos Aires unos y establecidos de manera más permanente otro se introducen en el debate cultural de la época mostrando puntos de contacto en los pensamientos de los jóvenes hispanoamericanos, tendiendo puentes con América casi en el mismo sentido en que lo había planteado la revista *Nosotros* hacia 1907 en su programa inaugural:

---

<sup>1</sup> Esta ponencia se realiza en el marco del Proyecto Ubacyt: **Medios y Sociedad: problemas de historiografía y archivo**. Directora Mirta Varela Co-Director: Mariano Mestman. Instituto Gino Germani.

"Esta revista no será excluyente. No desdeñará las firmas desconocidas. (...). Ningún otro anhelo anima a sus directores que el de poner en comunión en sus páginas, las viejas firmas consagradas con las nuevas ya conocidas y con aquellas de los que surgen o han de surgir. Siempre que lograra revelar a algún joven, ya podría esta revista vanagloriarse de su eficacia. Y si estas aspiraciones pudiesen salvar las fronteras de la patria y extenderse a toda la América Latina, mejor aún. Nada más urgente necesidad que la creación de sólidos vínculos entre los aislados centros intelectuales sudamericanos" <sup>2</sup>

Las propuestas expresadas por Bianchi y Giusti en su manifiesto inicial expresan el sentido de los jóvenes intelectuales de la época que desde distintos signos ideológicos intentan acercarse a América y a dar voz a talentos desconocidos, Ghiraldo está animado por ese espíritu y su revista es un ejemplo de él.

### ***Ideas y Figuras* habla de sí misma**

*Ideas y Figuras, Revista Semanal de Crítica y Arte*, dirigida por Alberto Ghiraldo se publica entre mayo de 1909 y agosto de 1916, con una periodicidad que promedia (cierres y prohibiciones mediante) las dos entregas mensuales.

Alberto Ghiraldo, lanza este nuevo emprendimiento editorial el 13 de mayo de 1909, después de una presentación pública durante la manifestación anarquista del 1º de Mayo en Plaza Lorea, donde Ghiraldo y seguramente algunos de sus compañeros volantearon un folleto anunciando la publicación de la revista que detalla el contenido de los cinco primeros números. *Ideas y Figuras* no cuenta con una declaración de principios o un manifiesto inaugural como es habitual en algunas revistas de pequeño formato y también esperable debido al perfil militante de Ghiraldo.

Su circulación se ve muchas veces suspendida ya sea porque el gobierno declara el estado de sitio que afecta directamente a la prensa o por la conflictividad existente hacia el interior del movimiento anarquista que retrasa la redacción. Por ejemplo el número dedicado a denunciar el estado de sitio en la Argentina, aparece en Montevideo, el 11 de enero de 1910, la publicación apela a esta estrategia para sortear la censura que pesa sobre las opiniones de la prensa desde noviembre de 1909 cuando se declara el estado de sitio por el atentado al Jefe de Policía Ramón Falcón. No obstante *Ideas y Figuras* publica dos números con contenidos exclusivamente culturales, uno dedicado a

---

<sup>2</sup> Revista *Nosotros*, N° 1, Año 1, Agosto de 1907.

Leonardo da Vinci y otro con los poemas del chileno Max Jara <sup>3</sup>(1886-1965). Es a partir de este número cuando la revista realiza su primera declaración de principios y afirma:

“(…) Ya sea en el terreno de las letras amenas, ya en el del combate brioso, ya en el de la crítica, siempre hemos guardado, como un resguardo que desmienta toda malevolencia del público lector, los mismos ideales del principio, incorruptibles a través de las adversidades y los obstáculos”<sup>4</sup>.

Más allá de las respuestas dadas a las críticas, ambos números brindan indicios sobre la estrategia comunicativa del director, la de colocar al arte como un pilar de la publicación y la de incentivar la participación de intelectuales provenientes de España y América Latina.

*Ideas y Figuras* no tiene un manifiesto inicial, no hay un plan para ofrecer a sus lectores aunque el mismo se va construyendo a lo largo de los años en que la revista circula, a través de los editoriales firmados por la redacción y seguramente escritos por su director o en números especialmente dedicados con motivo de cumplirse aniversarios de circulación.

Junto a la presencia editorial permanente de su Director, en el doble carácter de crítico social y de hombre de letras, *Ideas y Figuras* reúne a una larga lista de colaboradores. El dramaturgo García Velloso, Julio Barcos, Juan Emiliano Carulla, el cubano Ruy de Lugo y Viña, el español Juan Más y Pi, el chileno Víctor Domingo Silva, Carmelo Martínez Paiva, José de Maturana, son aquellos a quienes Ghiraldo convoca a escribir con mayor regularidad. Este grupo, variado en sus especialidades como en su militancia política, aborda a lo largo de los siete años de la revista un arco temático que va desde la crítica teatral a la poesía y las artes plásticas, pasando por el ensayo político-social. Muchos de los números de *Ideas y Figuras* están dedicados a rendir homenaje póstumo a intelectuales que este grupo considera ejemplos de síntesis entre producción estética y trayectoria ético-política como Barret, Carriego, Florencio Sánchez, Pietro Gori y otros. También recuperan con sentido crítico algunas visitas ilustres como la de Anatole France, Blasco Ibáñez el historiador Altamira y el artista Zamaicos durante la antesala del Centenario o la celebrada llegada de Jean Jaures.

Más allá de la permeabilidad cultural de *Ideas y Figuras*, la revista también incluye la situación política nacional y los avatares del movimiento libertario a través de intervenciones que declaran una fuerte vocación periodística y que denota los cambios

---

<sup>3</sup> Maximiliano Jara Troncoso fue un poeta chileno conocido como Max Jara, ganador del Premio Nacional de Literatura en 1956. Publica en la revista *Los poemas humildes*

<sup>4</sup> *Ideas y Figuras* N° 22 del 22 de diciembre de 1909.

sustantivos que han comenzado a vivirse en la prensa con periódicos creados y dirigidos por periodistas.

Nos informa sobre el día a día de la huelga del Centenario, sobre la conflictividad obrera, le dedica un número al IX Congreso de la FORA y brinda una extensa información sobre los presos de las leyes de excepción – cuenta sus historias de vida y los motivos por los cuales estaban detenidos. En síntesis la publicación intenta ofrecer una variada selección cultural y mostrar la producción de jóvenes promesas del mundo de la literatura y el arte a la vez que un fuerte compromiso ideológico con el pensamiento libertario.

Frente a una coyuntura política de excepción, Ghirardo publica el número 23 de *Ideas y Figuras*<sup>5</sup> desde Montevideo, en un editorial que lleva por título “El estado de sitio en Argentina” el director de la revista hace cómplice al pueblo de un gobierno tiránico que abusa de las instituciones que ha jurado defender y enumera todas las violaciones a la Constitución en que incurren las autoridades.



Tapa de la Revista *Ideas y Figuras* n° 23 del 11 de enero de 1910, publicada en Montevideo con publicidad de profesionales y negocios uruguayos

Para abrir el debate esta vez, la revista convoca a juristas y políticos para que opinen sobre el tema. Manuel Augusto Montes de Oca, Osvaldo Magnasco, Amancio Alcorta y Bernardo de Yrigoyen entre otros coinciden en demostrar la aberración de la medida. Estas opiniones vertidas por actores que intervienen y participan en el debate con el estado nos introducen en una perspectiva inusual para la militancia anarquista. En la agenda del movimiento es imposible pensar

<sup>5</sup> Revista *Ideas y Figuras*, N° 23 del 11/01/1910.

una interpelación a este tipo de actores, sin embargo no es la primera vez que Ghiraldo realiza este tipo de procedimientos periodísticos. Estas opiniones le permiten reposicionar el discurso anarquista y demostrarle al gobierno las diferentes opiniones al respecto.

Podemos decir aquí que otra novedad se incorpora a la revista, no son ya los artículos de opinión sino una información detallada sobre los acontecimientos, que asume por momentos la forma de la crónica: el destino de Simón Rabensky (sic), el asalto a *La Protesta* o el listado de deportados donde consta la edad y los años de residencia en el país. Es notorio que en esta coyuntura Ghiraldo lo que quiere es cubrir el bache informativo que dejó el cierre del periódico *La Protesta* vocero del ideario ácrata. Esta modalidad será retomada con el denominado “Proceso a *La Protesta*” en 1913 cuando el diario deja de aparecer y la revista nuevamente se impone la obligación de informar la realidad anarquista, el proceso, la voz del abogado, la voz de los presos.

En febrero de 1910 la revista saca un número totalmente dedicado a la Ley de Residencia. Esta ley constituye una de las obsesiones de Ghiraldo, su militancia en pos de la derogación comienza con la promulgación misma en 1902. En esos años *La Protesta*, bajo su dirección, había adoptado la publicación diaria del texto de la repudiada ley, para que nadie se olvide de ella. Ahora, ocho años más tarde, convoca para que opinen sobre la misma a un puñado de intelectuales. Julio Barcos abre el debate con una respuesta que involucra a la pasividad del pueblo, resaltando el papel central que los inmigrantes han tenido en la construcción de esta “gran metrópolis”, a Barcos le sorprende además como nuestros gobernantes no advierten que expulsando a los inmigrantes no se expulsan a las ideas y que ellas no constituyen un peligro:

“No, ¡mentira! No hay tal peligro. Es en el vasto escenario de todo el mundo, que los trabajadores se hallan hoy empeñados en la mima contienda contra el capital. Solo a nuestros hombres públicos podría haberlos espantado en la ceguera de su egoísmo, la presencia del magno problema que agita toda la vida social contemporánea.”<sup>6</sup>

Se pregunta, además, donde se produce el atentado a la seguridad, en los obreros que practican su derecho o en el gobierno que tuerce el espíritu de la Constitución y aquí Barcos pone de manifiesto la cuestión de la conciencia pública, sujeta a modificarse si se le ofrece una explicación racional y cargada de sentido común sobre el tema.

---

<sup>6</sup> Revista *Ideas y Figuras*, N° 24 del 26/01/1010.

Alfredo Palacios es otro de los que se incorporan al debate desde una visión eminentemente jurídica, comparando el comportamiento legal de otros países, como es el caso de EEUU, con fuertes índices de población inmigrante

Esta campaña de *Ideas y Figuras* se anticipa a una movilización que el Comité de Agitación Contra la Ley de residencia realiza en marzo de 1910 con notable éxito. Allí se fija la fecha para una huelga general por su derogación.

Los festejos del Centenario, organizados desde el gobierno y acompañados por la burguesía decidida a mostrar tantos años de buenos gobiernos y de crecimiento económico, corren peligro. Se inicia entonces, una fuerte ola de violencia contra las filas anarquistas que culminará con la promulgación en julio de 1910 de la Ley de Defensa Social. La nueva legislación refuerza a la anterior por cuanto los extranjeros deportados no pueden reingresar al país, en tanto para los argentinos se crea una penalización que contempla ya sea el destierro en la Isla de los estados o la pérdida de derechos políticos, además, se establecen limitaciones a la prensa y a la existencia de asociaciones anarquistas.<sup>7</sup>

Duro golpe para *Ideas y Figuras* que tarda cinco meses en volver a ser publicada<sup>8</sup>, pero cuando lo hace no elige una temática ligera, el número 34 del 1/10 /1910 se titula 1810-1910. La Independencia Argentina. Nuestra Crónica, no hay firmas, salvo un pequeño artículo fechado en Montevideo, pero es evidente que es la pluma de Ghiraldo la que se hace cargo de la situación. Nuevamente la crónica de la represión gana las páginas de la revista y se denuncian las persecuciones y la conformación de grupos civiles integrados por jóvenes que, desde el Club Gimnasia y Esgrima y el Hípico, realizan su campaña efectiva contra lo que ellos llaman “enemigos de la patria”.

Cierra el número un artículo sin firma titulado “A la Juventud Argentina” allí el autor se lamenta de este sector de la juventud que hierve de odio contra sus compatriotas, que solo piden justicia, y se pregunta con melancólica y desesperanzada visión:

---

<sup>7</sup> Véase Juan Suriano; **Trabajadores, anarquismo y estado represor: de la Ley de Residencia a la Ley de defensa Social (1902-1910)**, Buenos Aires, CEAL, 1991.

<sup>8</sup> En los conflictos próximos al Centenario también fue clausurada *La Protesta*, su reapertura se convierte en un objetivo central. De este modo, otra publicación aparece como enlace para lograr aquel propósito: se trata de *El Libertario* que sale a la calle en noviembre de 1910, pero pasa rápidamente a la clandestinidad, procesos y deportaciones mediante. Sin embargo esta publicación continua gracias al grupo “Libertad y Trabajo”. Desde allí Emiliano Carulla, uno de los asiduos colaboradores de *Ideas y Figuras* trabaja para reabrir el diario. Carulla, junto a otras anarquistas como Barreda y Balsán acuerdan cerrar *El Libertario* para publicar en su lugar, también clandestinamente *La Protesta*; que entonces vuelve a circular de esta manera desde mayo de 1911 hasta junio de 1912. Véase: Diego Abad de Santillán, op. cit. Pág. 57 a 60.

¡Juventud, juventud! ...¿Qué habéis hecho de la arrogancia y la nobleza de vuestros veinte años? ¿Dónde están vuestros gloriosos idealismos de la vida? Vuestros lirismos, vuestras audacias batalladoras, vuestra iniciativa ciudadana: dónde vuestra acción noble y denodada en provecho de la humanidad o de los destinos de la patria?<sup>9</sup>

Iniciativa ciudadana, destinos de la patria, términos poco frecuentes en las proclamas libertarias y que nos hablan de un anarquismo también particular, un anarquismo con el estilo de Ghiraldo, que proclama que todos sus esfuerzos están puestos en lograr la felicidad del pueblo trabajador, un pueblo al que hay que educar brindándole, a la vez, verdad y belleza.

El ariete que la represión utiliza por entonces es el de la Ley de Defensa Social, promulgada el año anterior. Contra ella arremete *Ideas y Figuras*, en la voz de Ghiraldo, que ve en su aplicación “un naufragio de la dignidad humana”:

“Mala desde cualquier punto de mira, va contra todas las grandes conquistas alcanzadas por el hombre en el terreno de la libertad. Niega el derecho humano y hace pedazos la Constitución Argentina. Su aplicación constituye pues una doble vergüenza. Vergüenza para los que la dictaron en horas de cobardía, vergüenza para los que la toleran: si extranjero, por el engaño flagrante en que se les hace víctimas, en un país que los ha llamado ofreciéndoles las garantías escritas en su carta fundamental: si argentinos, porque en esa misma carta les autoriza a armarse en su defensa, en caso de ser ella desvirtuada o agredida en su espíritu y en su letra.”<sup>10</sup>

En consonancia con esta protesta, que tiene que ver más con las libertades constitucionales –en una clave alberdiana- que con reivindicaciones de clase, Ghiraldo apuesta a la concreción de iniciativas públicas donde se agrupen todos los sectores democráticos, incluyendo a los socialistas. La más eficaz de estas acciones parece ser la constitución del Comité pro-derogación de las Leyes Antisociales, cuyo secretario es Antonio De Tomaso. Este comité realiza colectas entre los sindicatos, conferencias públicas (entre ellas algunas de Alfredo Palacios) y actos callejeros.

Por lo visto las campañas sobre las leyes de excepción (Ley de Residencia y de Defensa Social), las opiniones sobre la huelga general, el estado de sitio y la trágica muerte del poeta Carlos Ortiz en manos de la represión policial, la denuncia de amenazas de cierre de la revista por la publicación de los desnudos del pintor Brughetti,

---

<sup>9</sup> Ideas y Figuras, N° 34 del 1/10/1910

<sup>10</sup> Ideas y Figuras, N° 48 del 1/5/1911.



marcan el accionar del primer año de *Ideas y Figuras* donde la tensión política de la realidad anarquista convive con los intereses culturales.

Los aniversarios posteriores tiene un perfil menos combativo *Ideas y Figuras* es más una revista literaria de crítica y arte y deja ver su proyecto cultural que solo algunas circunstancias políticas interfiere en el devenir. A partir del segundo año cada aniversario se usa para pensar la revista y su intervención pública.

El poeta y periodista chileno Víctor Domingo Silva es el encargado de iniciar el número que conmemora del segundo año de la revista. Frente a la queja de una Buenos Aires tragada por el cosmopolitismo, el poeta contrapone a una realidad política que engendra los actos de corrupción más insalvables para una democracia con la figura casi angelical y justiciera del director de la revista, en estas palabras:

“(…) Creí que Buenos Aires sería la gran capital latina: pero ¿ilusión que se ha hecho dolorosa! Me he convencido de que no es más que el formidable reducto de ilustres ganapanes, a cuyo servicio el estado tutelar pone incondicionalmente sus tres poderes constituidos, con más el nuevo y tenebroso poder policial, que ha concluido por absorberlo todo. (...)”

Entre tanto estropajo dorado por el sol, hay una bandera “*Ideas y Figuras*”. Entre tanto espíritu guiñolesco he visto un hombre de corazón: Alberto Ghirardo. Loado sea Dios. Porque no está solo, está con él la pléyade de los que saben sentir y pensar y la inmensa muchedumbre de los infortunados que aguardan desde siglos atrás su redención”<sup>11</sup>

Esta metáfora cristiana de redención continua hasta el final del artículo porque la preocupación existente de que la policía cierre las imprentas anarquistas es enfrentada con otra metáfora “de cada tipo y cada hoja saldrá un alma nueva que, como el polen disperso por la ráfaga, iría desparramando la vida”

---

<sup>11</sup> Víctor Domingo Silva, “*Ideas y Figuras*” en Buenos Aires, en Revista *Ideas y Figuras*, N° 49 del 13 de mayo de 1911.



Tapa de la Revista *Ideas y Figuras* N° 49 del 13 de mayo de 1911.

Después de este despliegue de producción y de exhibición de adhesiones y reconocimientos, el número dedicado al tercer año de la revista se abre con un editorial del director que en clara reivindicación de ideales afirma:

“(…) Por estos senderos ha encaminado sus pasos “Ideas y Figuras”, no ha tenido más norma que la Belleza, más aspiración que la Verdad, más sed que la inmensa sed de justicia (...) Todos han hablado en éstas páginas. Desde los maestros encanecidos de gloria hasta el oscuro muchacho lamentable (...) todos han dejado en estas páginas el eco de su voz, la línea luminosa de su espíritu”<sup>12</sup>

Esa parece ser la propuesta de la revista. Lo *nuevo* para la concepción de *Ideas y Figuras* es incorporar en sus páginas a los artistas que están surgiendo, jóvenes que hacen sus primeros pasos, recién llegados de viajes de iniciación artística y que todavía no son conocidos por el gran público. El concepto de *nuevo* también es pensado como aquello que, aún siendo viejo en su factura, es descubierto ahora por un público recientemente alfabetizado que no ha tenido aún oportunidades de acumulación de simbólica.

El quinto aniversario es recordado prácticamente en la misma clave que en los anteriores, los artículos ponen de relieve la libertad de expresión que reina hacia el interior de la revista donde dejan su huella todos aquellos que tenga algo que decir, una revista donde no se aplica la ley de residencia a las ideas, proclama Julio Barcos en una

<sup>12</sup> La dirección; “Palabras Liminares” en Revista *Ideas y Figuras*, N° 71 del 1° de mayo de 1912.

carta, deseándole una merecida larga existencia.<sup>13</sup> También saluda a la revista Juan Cruz Ghio, y caracteriza a *Ideas y Figuras* como “el heraldo de tantas campañas nobles, el creador de tanto ideal grande”. Ghio pone de relieve la obra que la revista transmite, obra hecha con amor y con razón por eso la revista es una obra de bien para el espíritu.<sup>14</sup> El deseo de Barcos de una larga vida para la revista, es para tener en cuenta ya que si bien se percibe en la diagramación de la publicación una acumulación de textos sin la meticulosidad inicial, a veces el collage de artículos y poesías que delatan muchos frentes abiertos y también muchos intereses tanto del propio Ghiraldo como de su grupo de seguidores, *Ideas y Figuras* continua su derrotero hasta 1916 cuando Alberto Ghiraldo parte hacia España para publicar la versión madrileña de la revista.

Durante los últimos años de la publicación Ghiraldo pretende volver a dirigir *La Protesta* y más allá de sus intenciones personales es lícito pensar que una de sus preocupaciones es que el movimiento se quedara sin la voz de su periódico más tradicional. Aunque *La protesta*, para entonces, había dejado de ser diaria, había sufrido el cierre y sus responsables la cárcel, para muchos propagandistas anarquistas dejar morir a *La Protesta* era ver caer al movimiento.

También la revista refleja la pelea del director por ser uno de los integrantes de la delegación argentina que participará del Congreso Anarquista de Londres y el no reconocimiento de sus pares como delegado a este importante evento. Estas desilusiones imantan a la revista, el ánimo de Ghiraldo aparece en *Ideas y Figuras* casi de manera transparente y en el devenir de la publicación que comienza en mayo de 1909 y culmina en agosto de 1916 vemos el cambio de sensibilidad intelectual, asistimos con el último número de la revista dedicado a la visita de Ortega y Gasset a la apertura de otra etapa y a la creación de otros derroteros personales en muchos de los colaboradores de *Ideas y Figuras*.

---

<sup>13</sup> Julio Barcos “Ideas y Figuras” en su V aniversario, Revista *Ideas y Figuras*, N° 109 del 1 de mayo de 1914.

<sup>14</sup> Julio Cruz Ghio “En el aniversario de Ideas y Figuras”, Ibid.

**Juan Mas y Pi, Ruy de Lugo y Viña y Víctor Domingo Silva. España y América en el horizonte de los jóvenes de la época.**

Juan Mas y Pi, Ruy de Lugo y Viña y Víctor Domingo Silva participan activamente de la revista.

Juan Mas y Pi <sup>15</sup> escribe principalmente en la revista *Nosotros* y allí es el encargado de la sección de “letras Portuguesas y Brasileñas”. No obstante ello, su participación en la revista es muy activa, Mas y Pi básicamente interviene en temas vinculados al arte.

En febrero de 1909, aparece en las páginas de *Le Figaro* la versión en francés del Manifiesto Futurista firmado por Marinetti, posteriormente lo hace en Italia en la revista *Poesía*. El Manifiesto tuvo un rápido despegue, al mes siguiente comienza a circular en España y en abril el mismo año la revista *Prometeo* fundada por Javier Gómez de la Serna y dirigida por su hijo Ramón publica el Manifiesto y breve texto anónimo que es la antesala de las “Proclamas futuristas a los españoles” aparecida en la misma revista en 1910 y firmada por Tristán el seudónimo de Ramón Gómez de la Serna. <sup>16</sup>

Como afirma Jorge Schwartz<sup>17</sup> el futurismo fue una de las vanguardias retóricamente más utilizada, básicamente porque los principios futuristas coinciden con las actitudes del modo de ser moderno. Además, si bien la recepción del manifiesto en estas latitudes fue temprana, debemos esperar hasta la década de 1920 para que la literatura y la plástica asuman los principios propiamente estéticos del movimiento. Por caso vale señalar que, en abril de 1909, Rubén Darío publica en el diario *La Nación* un texto crítico a la obra de Marinetti y se ubica en el polo opuesto de su propuesta literaria.

Con este horizonte de lecturas que reúnen modernismo y futurismo, Juan Más y Pi, publica "La lucha en la belleza", allí el autor español afirma que Marinetti ha encontrado la formula para canalizar las tendencias combativas de la época:

---

<sup>15</sup> Juan Mas y Pi (1878-1916). Es un escritor de origen catalán que tiene una amplia participación en las revistas culturales. Su temprana muerte en un naufragio es motivo de un número especial de la revista.

<sup>16</sup> Véase Mario De Micheli, *Las Vanguardias artísticas del siglo XX*. Madrid, Alianza Forma, 1979. Jaime Brihuega, *Las vanguardias artísticas en España. 1909-1939*. Madrid, Colección Istmo, 1981.

<sup>17</sup> Jorge Schwartz; *Las vanguardias Latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*. Madrid, Cátedra, 1991.

“(…) La belleza pacífica, la vélelas pasiva de la estatua inmóvil sobre su pedestal no es la belleza de nuestros días, de esta época en que todo parece correr en la desesperación de un deseo no satisfecho. Todo lo que vive se agita, se mueve bajo el sol en el impulso másculo de la conquista. Por ello también, si nuestras obras han de tener la perduración que requiere nuestro anhelo, ¿cómo hemos de consentir que su espíritu – la belleza – sea el espíritu de la inmovilidad, de la quietud de la resignación mansa, de la inercia?”

(…) Tiene cada tiempo su belleza y cada generación su fórmula.

Tengamos también nosotros la nuestra y afirmémosla solamente en la lucha, para demostrar que tenemos la razón en las energías de su defensa. (…)

Hay que devolver a la belleza su elemento de lucha para la conquista de nuevos mundos pues solo así cumpliremos con la vida y con su razón de ser, haciendo más grande lo que tanta grandeza encierra”<sup>18</sup>

Dos cuestiones, típicas de los principios futuristas, plantea Mas y Pi en su artículo, la que refleja su compromiso político, sin lucha no hay belleza, no hay arte. La fuerza vital de la lucha engendra obras de arte propias de la época, obras nuevas con la marca del espíritu de la época. Por otro lado apela al concepto de “ruptura generacional” a partir de la muerte simbólica de los abuelos que ya han tenido su obra y su tiempo, el hoy es obra de los jóvenes. Son jóvenes los convocados por Marinetti desde Venecia con esta fórmula: “Desviad el curso de los canales para inundar lo museos”, son a su vez jóvenes a los que interpela Mas y Pi, llamándolos a romper con los cánones del pasado.

Vuelve a escribir en el N° 6 haciendo un perfil de Faustino Brughetti y resaltando sus valores de artista nacional cuando afirma:

(…) ha reivindicado con altivez el buen nombre de esta Argentina, que no pude ser solamente la eterna productora de trigos y lanas.<sup>19</sup>

Todo su largo artículo se dedica a resaltar los esfuerzos del pintor que había regresado de su tercer viaje estético a Europa, principalmente había estado en Italia gracias a una beca que en 1908 le había otorgado el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por la gestión de su amigo el poeta Almafuerte. Brughetti trajo un importante premio de ese país y Mas y Pi se queja de la poca información que ha brindado la prensa.

---

<sup>18</sup> “ La lucha en la vida” Revista *Ideas y Figuras* N° 7 del 8 de Julio de 1909.

<sup>19</sup> Juan Mas y Pi, "Faustino Brughetti", Revista *Ideas y Figuras* N° 6 del 29 de Junio de 1909.

En junio de 1914 se inaugura en el salón Witcomb<sup>20</sup> una exposición de arte inédito de Pío Collivadino (1869-1945), bajo el sugerente título de *Una exposición de arte nacional*, Juan Más y Pi realiza una nota donde resalta la valentía de artista por haber resistido, a pesar de los éxitos obtenidos en Italia, a la tentación de los grandes centros de arte europeos. La exposición de monta en un momento donde el debate sobre la constitución de un arte nacional que se había iniciado en el Centenario continua estando presente. Lo importante es que esta visión esta presente en una revista que tiene al anarquismo como eje central de su propuesta ideológica.

La opción de Collivadino, responde a la necesidad de hacer una “arte nacional”, como afirma el artículo:

“(…) El principal esfuerzo realizado por Collivadino al frente de un grupo de artistas, entre los cuales pueden consignarse nombres de alto merito, ha consistido en una acción puramente moral: el efecto necesario para hacer comprender que la belleza no está solamente en las cosas extrañas, sino que la delicada y pura emoción estética puede concretarse también en las cosas cotidianas que a fuerza de vistas y sentidas a nuestro lado pueden llegar a parecernos vulgares. Ha sido ese un esfuerzo comparable al de algunos escritores y dramaturgos que simultáneamente se empeñaban en mostrar que esas mismas cosas nuestras de todos los días podían producir en el público hondas emociones dramáticas”.<sup>21</sup>

El recorrido realizado de la exposición resalta la importancia que tiene la obra de este artista porque ayuda al público a comprender las bellezas del paisaje argentino, básicamente del olvidado paisaje campestre; rescatar el paisaje del campo fue para Collivadino un desafío, dice Más y Pi por que esta tarea lo obligo a rectificar el arte aprendido y se vio en la necesidad de crear, una mirada para la pampa

No solo el paisaje rural está en la obra expuesta sino también el urbano, aquel que la gran Buenos Aires se negaba a ver:

“...las calles del suburbio bonaerense, las lagunitas con el agua de lluvia, los desbordes del Riachuelo, los desmontes fangosos, la soledad de los barrios bajos la poesía de las esquinas bañadas en la tenue luz de un farol de petróleo, todo eso que nos hemos acostumbrado a amar en los versos admirables de aquel otro creador de la belleza local que se llama Evaristo Carriego”<sup>22</sup>

Para Mas y Pi el mérito de la obra de Collivadino es acompañar la existencia de los “nacionalismos incipientes” con la belleza artística, por ello debe convertirse en un

---

<sup>20</sup> El Salón Witcomb es desde fines del siglo XIX una importante galería de arte, para el momento en que expone Collivadino el salón ya se ha constituido en el lugar por excelencia para mostrar arte, con una lógica de exhibición moderna que atendía a la distribución e iluminación de las obras, con montajes cuidados y publicación de catálogos. Véase Patricia Artundo, “La galería Witcomb 1868-1971” en Fundación Espigas, *Memorias de una Galería de Arte*. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2000.

<sup>21</sup> Revista *Ideas y Figuras*, N° 112 del 3 de julio de 1914.

<sup>22</sup> Ibid....

ejemplo para los jóvenes, por que de ese esfuerzo artístico arrancará el “arte nacional” que moldeará el gusto de los hombres “de ahora”.

Otra vez es Mas y Pi constituido en el crítico de arte de la revista el que hace coincidir su propio nacionalismo con el debate que se está dando hacia el interior del arte argentino.

El caso de Ruy de Lugo y Viña<sup>23</sup> es diferente, es un joven que para 1909 está de paso por Buenos Aires e interviene sistemáticamente en la revista, desde el primer número y hasta lo que creemos es el momento de su partida en 1912. En sus artículos se establecen diálogos con el director donde Ghirardo propone temas para los números de la revista y de Lugo y Viña responde desde su condición de joven rebelde que desoye las indicaciones, recordándole que *Ideas y Figuras* no es una publicación donde se imponen las marcas del mercado. No obstante estos diálogos, que de alguna manera nos muestran la cocina de la revista, son los que nos permiten imaginar una reunión donde se discutía el armado del número, nos brinda indicios sobre el rol que cumplen los amigos y los colaboradores cercanos del director, etc.

Por ejemplo en el número ya mencionado, donde se publica una obra inédita del poeta chileno Max Jara, Ruy de Lugo y Viña escribe sobre el encuentro que tuvo con el poeta en Santiago, su condición de bohemio, su magro sueldo como periodista en el diario mercantil *El Ferrocarril*, su imposibilidad de costearse una edición de sus versos y otra vez *Ideas y Figuras* abriendo las puertas a los artistas desconocidos:

“(…) hoy hablando con Alberto Ghirardo de artistas anónimos he dicho que tenía entre mis papeles un libro inédito: curioso me lo pidió para leerlo y ahora, admirado, lo publica en *Ideas y Figuras*. Esto no es un prólogo; esto es a ser algo un recuerdo a mi amigo de Santiago, a quien ha de sonreír la gloria con una sonrisa bien distinta a la de su bohemia amada”<sup>24</sup>

Esta es la primera vez que la revista publica una obra completa de un artista, esta práctica se extenderá más adelante y también cercano a la década del 20 cuando los públicos comiencen a diversificarse será común encontrar publicaciones dedicadas a presentar obras completas como por ejemplo: *La Novela Semanal*, *La novela universitaria*, *Bambalinas*, etc.

Ruy de Lugo y Viña tiene una intervención muy crítica a la llegada de los conferencistas. Hay que aclarar que en las fechas cercanas al Centenario, Buenos Aires fue escenario de la llegada de intelectuales y políticos especialmente invitados por el

---

<sup>23</sup> Ruy de Lugo y Viña (1888- 1937) nacido en Santo Domingo pasa la mayor parte de su vida en Cuba.

<sup>24</sup> Ruy de Lugo y Viña “Max Jara” en Revista *Ideas y Figuras*, N° 22 del 22/12/1909

Estado Nacional o por los principales diarios como Santiago Rusiñol, Blasco Ibáñez y Anatole France. Esta actividad era muy criticada por los jóvenes ya que los conferencistas cobraban sumas importantes y tenían alojamiento de lujo en los hoteles más importantes de la ciudad o en la casa de huéspedes del diario *La Prensa*. Ruy de Lugo y Viña escribe con cargada ironía textos sobre esos dos personajes y sobre sus conferencias.<sup>25</sup>

La revista recupera el tema del teatro de la mano de las obras de Alberto Ghirardo la que recoloca el tema en *Ideas y Figuras*, el teatro había sido una columna principal en el primer año de vida de la revista, desde artículos con anécdotas del mundo del espectáculo escritos por Enrique García Velloso un especialista en la materia y una fracasada sección crítica llevada adelante por Ruy de Lugo y Viña. El número dedicado al estreno de la obra de Alberto Ghirardo “La columna de fuego” es en ese sentido paradigmático, el uso de las fotografías, la transcripción de los discursos de los que participaron del estreno, la participación del staff de la revista marcan el significado cultural de una actividad donde confluían artistas de distinta procedencia: escritores, actores y actrices, pintores escenógrafos, etc. En ese número Ruy de Lugo y Viña exalta el valor de Ghirardo, su teatro de combate o teatro de ideas e introduce una reflexión final que pone el acento en un tema que atraviesa la sociedad y el debate cultural: el nacionalismo. El joven cubano afirma:

“(..) Y si el defensor de Cruz dice que éste es “un hermoso exponente del tipo genuinamente argentino”, yo, sin vacilaciones afirmo que Ghirardo (...) es por esta admirable obra que ha escrito, fuente y heraldo de otras muchas con que glorificará la escena, un hermosísimo exponente del teatro nacional.<sup>26</sup>

Quiero recuperar el tema del nacionalismo que insiste en introducirse en la revista, ya sea con ese nombre o bajo el nombre de regionalismo como lo hace Ghirardo en su artículo “El Regionalismo en el arte”<sup>27</sup> no como fruto de una subjetividad sino como reflejo del ambiente social. Ghirardo pretende participar del debate sobre el “arte nacional” y anticipa que esta discusión está en pugna con sus ideas revolucionarias, pero también anticipa que además de un militante revolucionario él es un artista y como tal pretende dejar huellas en el “espíritu de sus contemporáneos” cuando afirma:

---

<sup>25</sup> Ruy de Lugo y Viña, “En la intimidad de Anatole” y “Don Vicente” en Revista *Ideas y Figuras*, Nº 5 y 6 del 17/06/1909 y 29/06/1909.

<sup>26</sup> Ruy de Lugo y Viña, “Ghirardo y su teatro” en Revista *Ideas y Figuras*, Nº 63 del 18/12/1911.

<sup>27</sup> *Ideas y Figuras* Nº 31, 16 de abril de 1910.



“(…) He aquí como este internacionalista, este incorregible soñador de sueños humanitarios y fraternales, -locos sueños libertarios-, este demolidor de fronteras políticas y barreras de Aduanas, afirma en el arte un regionalismo que así, a priori, podría juzgarse como producto de una idea que fue una aberración. No. Y sostendré mi tesis”<sup>28</sup>

Siguiendo los pasos del regionalismo Víctor Domingo Silva (1882-1960)<sup>29</sup>, poeta chileno, publica en *Ideas y Figuras*, un ensayo titulado “El arte y su misión social en América”<sup>30</sup>. El poeta que llega a Buenos Aires para estudiar la sociedad argentina y para “aprovechar todos los beneficios de la cultura que este pueblo brinda a los que aquí viven y por aquí pasan”; critica al estado, como ya vimos cuando se le encomienda escribir sobre el segundo aniversario de la revista y también la situación de la literatura argentina y por extensión de la literatura americana y del arte en general y se pregunta por la existencia de una originalidad americana:

¿Literatura americana? Pero si hemos quedado en que el arte no tiene patria, en que la belleza no reconoce fronteras.... Y yo me apresuro a replicar que es verdad que el arte no tiene patria, pero también es verdad que la tiene el artista. Y la patria del artista es, después de todo, la única digna de consideración, la única patria natural, cien veces más noble que la patria sangrienta del militar, que la patria embustera del político o que la patria cotizante del comerciante”<sup>31</sup>

Silva en su ensayo defiende las páginas de Ghiraldo dedicadas al gaucho y sostiene que son injustas las críticas anarquistas a la obra porque aunque la figura del gaucho es la representación del ser nacional, Ghiraldo logra, “conociendo el alma de una raza” escribir una literatura que permitirá acumular capital para el futuro y será obra de “verdad y de vida, es decir de poesía y pensamiento”. El ensayo plantea que en el mercado literario americano solo se vende aquello que es publicado en Europa y no hay ningún interés en promover a los autores locales que tienen que sobrevivir en otras actividades porque no es reconocido su talento. Silva invita a romper con el servilismo que nos genera Europa y producir una literatura que nos represente, no generada en una torre de marfil sino trabajada en el ideal. Esa misión social del arte le corresponde a las jóvenes generaciones.

Ambos ensayos, el de Ghiraldo y el de Silva, están interviniendo en el arte literario pero una postura y una búsqueda similar se advierten para las artes plásticas. En

---

<sup>28</sup> Ibid

<sup>29</sup> Víctor Domingo Silva, justamente anuncia en este artículo que se despedirá de Buenos Aires después de un año de estadía en el país. Silva era por entonces un reconocido escritor en su país, fundador del Ateneo de la Juventud de Valparaíso. A su vuelta a Chile comenzó su carrera política y en 1915 fue elegido diputado. Volvió a la argentina para estrenar obras de Teatro.

<sup>30</sup> Víctor Domingo Silva, “El arte y su misión social en América” en Revista *Ideas y Figuras* N° 66, 2 de febrero de 1912.

<sup>31</sup> Ibid

el número 81<sup>32</sup> *Ideas y Figuras* recorre el Salón Nacional de arte de 1912 como también lo hace la prensa comercial que incluye notas y comentarios muy críticos de pintores sobre las decisiones del jurado y sobre las expectativas de la organización. *Ideas y Figuras* a través de su director, expresa que al recorrer las salas no se puede encontrar ninguna obra que “hablara el lenguajes de nuestra vida” y esto ocurre porque los artistas no conocen su país y por eso no pueden sentirlo. Huyen a Europa para perfeccionarse, sin rasgos étnicos marcados, sin lecturas que expresen su idiosincrasia y allí son presas fáciles del pensamiento dominante. Por eso el arte tiene una misión de educación y alumbramiento que ya perseguían los grandes maestros:

“(…) Esto es el arte psicológico, ideológico que apuntó ya en el florecimiento de los siglos pasados con los grandes maestros. Por un lado siendo el pueblo el que va a realizar el porvenir, como que es él el factor de todo progreso, preciso es que el arte vibre de su propia vida, para interesarlo, conmoverlo, y por tal modo elevarlo a la abstracción, a la visión nítida de los nuevos caminos”<sup>33</sup>

Esta misión es muy difícil de cumplir para nuestros artistas – sostiene el ensayo - porque tienen idiosincrasias nativas muy débiles por eso recurren a la escuela clásica, pero esta corriente estética tampoco es una solución porque:

“(…) esa fuente clásica está algo lejos del espíritu de nuestra masa, forjado al impulso de la vida moderna, (...)

Necesitamos de un arte que interprete las peculiaridades nacientes de nuestra vida y las siga paso a paso en su desarrollo.

Solo este arte será capaz de educar e impulsar a nuestro pueblo y de constituir, al propio tiempo una obra humana imperecedera”<sup>34</sup>

Estas condiciones son difíciles, mucho más cuando la formación de los artistas dependen en un 95 % de becas distribuidas por el estado, que oprime y censura cualquier expresión diferente a los cánones establecidos por Europa, por eso culmina el artículo solicitando medios como *Ideas y Figuras* para que los artistas se expresen e iniciativas privadas para favorecer a los artistas que no quieren seguir las modas europeas. Ghirardo se expresa en el mismo sentido que lo hace Mas y Pi cuando habla de Brughetti.

Este somero recorrido por los artículos publicados en *Ideas y Figuras* por los tres intelectuales de referencia ponen de manifiesto cómo los jóvenes latinoamericanos y españoles tienden lazos y comienzan a construir el meridiano cultural, migraciones, deslizamientos, viajes que van dando forma e identidad al arte. Esta forma e identidad

---

<sup>32</sup> Revista *Ideas y Figuras* N° 81, 31 de octubre de 1912

<sup>33</sup> Ibid

<sup>34</sup> Ibid.

que se hace manifiesta en la década del 20 es forjada en los bordes de la cultura a comienzos de siglo.

Alberto Ghirardo ha aportado desde muy temprano a esa construcción y su empeñada condición de organizador cultural favoreció el diálogo entre culturas, la comunicación entre intelectuales y la difusión de jóvenes talentos.

La revista *Ideas y Figuras* fue un vehículo para que esta operación cultural ocurriera y para exponer debates singulares dentro del anarquismo. La figura de Mas y Pi, hombre de letras devenido en crítico de arte habla de ese espacio abierto y también deja entrever como a principios del siglo XX el anarquismo continua siendo un lugar que tiene cierta vacancia intelectual que espera ser llenada por jóvenes en tránsito hacia su profesionalización. Además transitar la revista nos permite ver como la cultura anarquista hace convivir la intervención política con las aspiraciones artísticas.